

RESOLUCIONES

El IV Congreso de la CNSE, reunido en sesión plenaria, acuerda las siguientes

RESOLUCIONES

1. El IV Congreso de la CNSE, celebrado en la ciudad de León bajo el lema “70 años abriendo caminos”, significa para la entidad un hito en su historia. Es el Congreso de la normalización, que se produce cuando están a punto de culminarse conquistas tan importantes como el reconocimiento por ley de la LSE y la LSC y la normalización lingüística.
2. Reafirmamos la necesidad de potenciar la puesta en marcha del Plan Estratégico de la entidad que finaliza en el año 2010, en sus tres grandes ejes de mejora de la cultura organizativa de la CNSE, normalización de la comunidad sorda y sensibilización de la sociedad.
3. Constatamos que está abierto el debate para definir la misión de la CNSE, distintiva de la entidad, que recoja los principios y valores que históricamente la han caracterizado.
4. Es necesario profundizar en el debate que suscita el modelo educativo y cultural de la CNSE, esclareciendo a la sociedad conceptos tales como bilingüismo de las personas sordas.
5. El IV Congreso ha permitido reafirmar la apertura de la CNSE ante la diversidad existente en el colectivo de personas sordas. La CNSE no ha sido ajena a los grandes cambios que se están produciendo en la sociedad, cuestión que ya fue tratada en el III Congreso de Zaragoza en 2002 y en el II Congreso en 1998 en Madrid.
6. Para las personas sordas y la CNSE nuestra historia es un punto de partida a la hora de definir el futuro de la entidad. La identidad sorda que históricamente hemos construido nos ha permitido alcanzar todos los logros conseguidos. Hoy la identidad de las personas sordas se concibe desde los valores que nos unen, la lengua de signos y la cultura sorda, y desde el respeto a las distintas experiencias y sensibilidades.

7. En la atención a la diversidad de necesidades de las personas sordas se proponen estrategias y líneas de trabajo tales como la ampliación de servicios dirigidos a las personas sordas y su entorno y la participación en foros de diversa índole. Todo ello sin olvidar la necesaria atención que debe darse a los valores que han definido la CNSE históricamente, destacando la creación de un archivo histórico de las personas sordas en España.

8. Tras alcanzar la LSE un estatus legal, social y científico suficiente para afrontar nuevos retos, el movimiento asociativo debe ahora anticiparse a las consecuencias de la ley mediante una planificación lingüística correcta concretada en un Plan Estratégico de la LSE. En la puesta en práctica y seguimiento de las medidas que se derivan de la ley, es decisiva la participación activa de las personas sordas representadas por la CNSE, sus federaciones y asociaciones.

9. Los usuarios y usuarias de la LSC reivindican hacer una mención expresa del reconocimiento de la LSC en la ley estatal, atendiendo a su particular desarrollo lingüístico e histórico, correspondiendo a los poderes públicos catalanes la previsión y puesta en práctica de las medidas que se contienen.

10. La regulación de los profesionales relacionados con la LSE -especialistas e intérpretes- merece especial atención: es necesario plantear la definición de sus perfiles de competencias, diseñar el tipo de formación más adecuada y conseguir que la Administración competente siga contando con el movimiento asociativo como interlocutor válido para todas las actuaciones relacionadas con las personas sordas.

11. El Centro de Normalización Lingüística de la LSE debe responder a la voluntad de la comunidad lingüística, representada por la CNSE y su movimiento asociativo, de manera que se garantice que la actitud lingüística, sus funciones, la participación autonómica y las relaciones con el movimiento asociativo de personas sordas, la tipología de acciones, el sistema de financiación y otros aspectos tengan un papel muy destacado en la recuperación y futuro de los valores lingüísticos y culturales de la lengua.

León, a diez de junio de dos mil seis.